

Capítulo 8

Toma de decisiones autónomas de adolescentes al concluir la secundaria

Maria Magdalena García Espinoza²²

<https://doi.org/10.61728/AE24003360>



²² Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México; correo: [magdalena.garcia@isceem.edu.mx](mailto:magdalenagarcia@isceem.edu.mx)

Introducción

Sin lugar a duda, las y los adolescentes vivieron diferentes situaciones en el marco de la pandemia, y aún hoy siguen experimentando muchos cambios en su vida. Al regresar el alumnado a las clases presenciales a la secundaria, durante la práctica docente, el profesorado observó que varios estudiantes presentan dificultades a la hora de tomar decisiones autónomas. Las y los adolescentes que esperan las indicaciones de las y los maestros y padres de familia, tienen escasas posibilidades de elegir por ellas y ellos mismos.

Los hallazgos de este trabajo ayudarán a propiciar que los adultos valoren las capacidades, cualidades y habilidades de las y los adolescentes entre los 14 y 15 años que les posibilite adquirir seguridad para seleccionar una opción entre varias alternativas frente a situaciones cotidianas o extraordinarias.

El espacio de investigación es una secundaria pública en una comunidad rural ubicada en la región norte del Estado de México. Se problematiza en torno a cómo se expresa la subjetividad de las adolescentes al tomar decisiones autónomas, se trata de dar respuesta a las siguientes preguntas ¿cómo se expresa la subjetividad entre quienes toman una decisión completamente autónoma y quiénes atienden las disposiciones de su madre y su padre?, ¿por qué algunos estudiantes toman una decisión de manera autónoma?, ¿por qué otros hacen lo que su madre y padre le dicen?, ¿qué relación existe entre el autorreconocimiento, el reconocimiento y la toma de decisiones autónomas?

Aproximación teórica

Este apartado tiene como finalidad enunciar los elementos teóricos en los que se basa la investigación; se consideran las aportaciones de Freire (1997) sobre el concepto de autonomía, de Honneth, Gamper, Romeu y Honneth (2010) la categoría de reconocimiento mutuo y de Rodríguez (1994) la toma de decisiones.

En el concepto autonomía, a partir de los planteamientos de Freire (1997) se incluyen tres puntos de análisis: postura vigilante, pensar acertadamente y responsabilidad ética; en la de reconocimiento mutuo se consideran dos categorías: relación del individuo consigo mismo y recono-

cimiento social; en el concepto de toma de decisiones se focalizan los procesos de: clarificación del problema y generación de búsqueda de información.

La autonomía desde la perspectiva pedagógica se considera como una de las ideas fuerza centrales en la obra de *Pedagogía de autonomía* de Paulo Freire (1997), en la cual se define como “asumir una postura vigilante contra las prácticas de deshumanización” (p. 13); es decir, el estar atento y consciente de esas prácticas que se llevan a cabo en el mundo, como es el caso de la discriminación, explotación, el negar a otros, ignorar, excluir, entre otras.

De este modo, señala Freire (1997) el ser “capaces de pensar acertadamente” (p. 38) lo que implica la vigilancia constante que tenemos que ejercer sobre nosotros mismos para evitar los simplismos, las facilidades, las incoherencias burdas. Lo que posibilita “moverse en el mundo con responsabilidad ética” (Freire, 1997, p. 29); es decir, la ética que condena el cinismo, la explotación de la fuerza de trabajo del ser humano, que condena, que acusa por oír decir, falsear la verdad, engañar al incauto, golpear al débil y al indefenso que no se cumplirá la promesa, testimoniar mentirosamente, hablar mal de los otros por el gusto de hablar mal.

El reconocimiento mutuo desde la perspectiva de la ética de Honneth et al. (2010), en su teoría del reconocimiento, se enfoca en la lucha por el reconocimiento social. Es una forma de valorar principalmente las cualidades deseables o requeridas de las relaciones que los sujetos establecen entre sí, esto es, solamente se puede ser reconocido y valorado en la medida en que es reconocido por los otros. Por ello, cabe señalar que en la familia se establecen fuertes lazos afectivos entre madre, padre, hijas e hijos que favorecen “la relación del individuo consigo mismo” (Honneht et al., 2010, p. 21).

Este reconocimiento intrapersonal hace que los sujetos se reconozcan mutuamente en sus necesidades específicas, cosa que permite adquirir una seguridad afectiva en la articulación de sus deseos; todo ello se relaciona con “el reconocimiento de la solidaridad” (Honneth et al., 2010, p. 30), donde se refiere a la oportunidad que tienen los individuos de contribuir, compartir y valorar con los demás miembros de la sociedad su particularidad individual; además de tener la posibilidad de alcanzar mayor autonomía individual para un desenvolvimiento dentro de la sociedad.

La toma de decisiones se retoma desde la perspectiva psicopedagógica que presenta Rodríguez (1994) quien señala que es una persona que tiene a su alcance dos o más alternativas o caminos de actuación, para poder ser capaz de optar por una opción tiene que “clarificar el problema”, en el que pueda percatarse cuál es la principal dificultad o problemas a los que se enfrenta y esto facilita “generar alternativas” es decir, descubrir diferentes caminos de resolución del problema conlleva el planteamiento de toda una serie de cuestionamientos, orientados todos ellos a profundizar en aquellos aspectos relacionados en la resolución del problema, inclusive que esas alternativas se vean apoyadas por la certeza y sabía “búsqueda de información” que permita que se percaten de cosas que desconocen.

Metodología

De manera general, el camino metodológico que se asumió en la investigación fue a partir de una perspectiva comprensiva, interpretativa, de corte cualitativo, con la finalidad de obtener conocimiento válido y confiable respecto a la toma de decisiones de las y los alumnos. Esta selección implicó aproximarse a lo que significa para las y los jóvenes tomar decisiones, a partir de un procedimiento que consistió inicialmente en la realización del trabajo de campo a través de grupos de discusión que tuvieron la finalidad de comprender la implicación de las y los jóvenes desde sus subjetividades y experiencias al aportar elementos para la toma de decisiones autónomas de las y los adolescentes al finalizar la secundaria.

Durante el proceso de investigación se organizaron dos grupos de discusión, en uno participaron cuatro jóvenes, en otro, estuvieron cuatro mamás y un papá; está pendiente la realización del otro encuentro con profesores. Se realizó el registro en audio de cada uno de los encuentros, posteriormente se llevó a cabo la transcripción. A partir de los registros escritos, se inició el procedimiento analítico para identificar categorías empíricas y estar en posibilidades de establecer una triangulación permanente entre las perspectivas de los distintos participantes, las del investigador y la teoría (Bertely, 2002).

En el grupo de discusión con los jóvenes se tomaron cuatro ejes guía:

- Oportunidades de tomar decisiones: qué decisiones han tomado a lo largo de su vida.

- Factores que regularmente consideran al tomar decisiones.
- Valoraciones que realiza al tomar decisiones.
- Las interacciones con su familia o con otras para decidir qué hacer al concluir la secundaria.

En el grupo de discusión de madres y padres se consideraron los siguientes ejes:

- Formas de interacción con sus hijas e hijos para apoyarlos a tomar decisiones.
- Expresiones de rechazo o de apoyo a las decisiones de sus hijas e hijos.
- Oportunidades que les dan a sus hijas e hijos para que tomen decisiones.

Para el grupo de discusión con los profesores, se tomarán en cuenta los siguientes ejes:

- Formas de interacción con las y los adolescentes para decidir qué hacer al concluir la secundaria.
- Conocimiento de los gustos, preferencias y condiciones socioeconómicas de las y los adolescentes para orientarlos en la toma de decisiones.
- Información sobre oportunidades de estudio y de trabajo disponibles para las y los jóvenes.

Desarrollo

En este apartado se describen algunas investigaciones que se retomaron para el estado de arte como punto de partida al ir reconociendo ¿qué se ha realizado?, ¿cuál es la metodología que usaron las investigaciones?, ¿cuáles son los principales hallazgos?, que tienen que ver con la toma de decisiones. Por tanto, se centra en develar las dificultades que presentan las y los adolescentes al tomar decisiones autónomas al concluir la secundaria y se describen algunos términos para aclarar el contenido central del trabajo de investigación.

Existen pocas investigaciones referidas a la toma de decisiones autónomas de las y los adolescentes en la secundaria; sin embargo, esta preocupación ha sido señalada por Fernández (2016) en su investigación que lleva

por título: “Los padres y madres ante la toma de decisiones académicas de los adolescentes en la educación secundaria”; se realizó un estudio cualitativo, su objetivo principal fue analizar las verbalizaciones expresadas por padres y madres de estudiantes de educación secundaria acerca de sus elecciones académicas de sus hijos e hijas; y como objetivo secundario examinar qué factores influyen en un proceso de decisión vocacional.

En sus hallazgos, señala que, en general, las madres y los padres mantienen que la elección académica realizada es una responsabilidad de las y los hijos, es una decisión eminentemente individual en donde las madres y los padres no imponen nada como obligatorio ni les presionan en ningún sentido; pero también muestran una preocupación por los numerosos casos, en los que aún observan cierta indecisión que suelen vincular con la inmadurez.

La investigación de Santana y Feliciano (2006), que lleva por título: “La construcción de la acción tutorial desde las coordenadas de la investigación colaborativa” fue realizada en un Centro de Educación Secundaria Obligatoria con la metodología de investigación-acción colaborativa. Su objetivo principal no solo se trataba de analizar y comprender el contexto donde se genera la situación-problema, sino que además se pretendía modificarlo de manera colectiva, contando con la participación de quienes estaban implicados. La investigación señala que es muy complejo para las y los jóvenes tomar decisiones que comprometen su futuro, ya que por lo general lo que deciden a veces es muy aleatorio.

Las decisiones de las y los jóvenes “son susceptibles de ser planificadas y orientadas, pero, por lo general, se suelen dejar a la improvisación” (Santana y Feliciano, 2006, p. 94); muchos de las y los jóvenes desconocen qué rumbo tomar porque en gran medida no tienen información. Para ello, se usó una variedad de estrategias en la investigación que contribuyó a orientar a las y los alumnos para que sean capaces de buscar información, así como también el módulo de tutoría les ayudó a reflexionar y clarificar posibles caminos que podían tomar.

Para algunos adolescentes, la toma de decisiones se vuelve importante y, más aún, al finalizar la secundaria. Rodríguez (1994) argumenta que “la toma de decisiones es una tarea diaria e inexcusable a lo largo de toda la vida” (p. 11); es un proceso que implica atención, planificación y seguridad sobre el propio actuar de las y los adolescentes en el mundo.

En mi experiencia como docente, me he percatado de que las y los alumnos, al egresar de la secundaria, presentan dificultades a la hora de decidir qué hacer; no están seguros de qué elegir, les cuesta tener claro qué decidir y se quedan calladas y callados por temor a equivocarse. En el interior de las familias, las relaciones son difíciles; existen alumnas y alumnos en donde la madre y el padre de familia están ausentes casi todo el día, y son las y los hermanos mayores quienes se encargan de cuidar y atender a sus hermanas y hermanos menores. Esta sustitución de roles dificulta la toma de decisiones autónomas de las y los adolescentes porque siempre les están diciendo qué hacer y qué no hacer.

Otro ejemplo es cuando se presentan situaciones en donde su familia está constituida por la convivencia de tres generaciones en sentido vertical, es decir, abuelos maternos o paternos que conviven con sus hijas, hijos, nietas y nietos en el mismo hogar y la hija e hijo están esperando que les digan qué tienen que hacer. Otro aspecto de relevancia son algunas de las condiciones de vida y de trabajo escolar durante la pandemia, como fue el caso de las familias que al principio solo el 53.3 % contaban con un celular con WhatsApp para mantener la comunicación con su tutor y docentes de cada una de las asignaturas.

Con el paso del tiempo se fue incrementando el número de alumnas y alumnos que contaba con un dispositivo que tuviera la aplicación de WhatsApp de un 53.3 % aún 89.3 % lo que facilitaba, pero también se complicaba la situación para quienes no contaban con un medio de comunicación para estar informados.

Luego se realizó la estrategia de modalidad híbrida, donde se dividió el grupo en dos módulos: A y B, para alternar la asistencia de cada uno de los módulos por semana. Hasta recientemente, en el mes mayo del año en curso, se les solicitó a los alumnos asistir de manera presencial. Son algunas de las dificultades que enfrentaron ciertos adolescentes para estar informados y tener espacios adecuados en donde madres, padres, maestras y maestros facilitaran una formación para tener la capacidad de poder elegir y actuar de forma responsable.

Al igual que lo anterior, es importante hacer mención que “los padres participen en discusiones con los hijos en torno a ese porvenir” (Freire, 1997, p.102), esto significa que son clave indispensable al establecer rela-

ciones padres-hijos en donde fortalecen una actitud positiva en las y los adolescentes en el momento de llevar un acompañamiento para ayudarles a distinguir ¿qué es lo que está intentando elegir?, ¿qué es lo que está decidiendo?, ¿qué opciones tiene?, ¿cuáles son todas las opciones posibles?, ¿qué podría ocurrir si tomara tal opción?, ¿quién tiene la responsabilidad de sus decisiones?

En la idea de Honneth et al. (2010), es relevante que haya una apreciación de las cualidades que le permite desplegar una “actitud positiva que el individuo puede adoptar hacia su propia persona” (p. 25). Es principalmente en la familia en donde se recibe amor a través de lazos afectivos entre la madre, el padre y el hijo, en donde existe un sentido de cuidado y atención. Posibilitar un equilibrio entre la orientación y la imposición se trata de caminar de la mano de adolescentes y adultos para que ataviéndose de la heteronomía a la autonomía, de tal forma que permita al adolescente adquirir mayor seguridad al recibir muestras de amor.

Las y los adolescentes ganan confianza en sí mismos porque el reconocimiento social ayuda a que se sientan valorados tanto individualmente como socialmente. Cuando el adolescente interactúa con otras personas se va percatando él mismo de cómo otros lo valoran y justo eso le da oportunidad de ir desplegando su autonomía, por ejemplo, en la familia, las y los integrantes de ella los orientan, animan a que sigan esforzándose, les dan la oportunidad de tomar sus propias decisiones, tratan de involucrarlos en actividades familiares para que aprendan algunas habilidades y capacidades (Honneth et al., 2010).

Algunos adolescentes se han percatado que ayuda mucho el conversar con alguna otra persona sobre la toma de decisiones; al escuchar a la otra persona puede posibilitar hacerse consciente de sus puntos fuertes, débiles y estar abierto a nuevos puntos de vista que le permita identificar lo que le interesa realmente y de esta manera identificar información útil para definir qué hacer en su futuro (Rodríguez, 1994).

Son importantes los espacios que se dan entre adolescentes, en la escuela y en la comunidad porque es donde se van construyendo al convivir con diferentes clases sociales, comunidades, costumbres, hábitos y valores que en esos espacios existen; los grupos pequeños que se van integrando en cada uno de esos espacios comparten sus gustos, intereses, expectativas

y es justo ahí donde crean relaciones afectivas que consideran importantes para sentirse seguros de sí mismos, como dice Weiss (2014) “se subjetivan al convivir y conversar con sus pares” (p. 2).

Resultados

En este apartado se presenta la interpretación de las categorías de algunos hallazgos analizados en los grupos de discusión que las y los adolescentes, madres y padres de familia participantes.

Clarificación del problema:

Distingue cuál es la mejor opción por optar al tener claro su interés y sus gustos, como lo hace notar Luis²³ al mencionar: “si voy a elegir qué carrera estudiar, no sé, voy a optar por la que me guste, por la que me convenga” (ENTA1191121)²⁴. Esto hace notar la evaluación de todas las variables que rodean la decisión, al percatarse de lo que él quiere (Rodríguez, 1994).

Valoraciones íntimo-afectivas:

Las y los adolescentes son capaces de desarrollar sus propios gustos a través de la observación y el análisis de sus propias experiencias para seleccionar qué camino seguir, como es el caso de Iñigo al mencionar: “desde pequeño me gusta jugar con los animales, cuidarlos, mi abuelito me ha enseñado muchísimas cosas sobre los animales, quiero seguir estudiando para llegar a ser veterinario, en charlas con mis primos y tíos sale el tema de que tengo que seguir estudiando para lograr ser veterinario” (ENTA3230921). Como lo hace notar Weiss (2014) implica una apropiación de conocimientos, capacidades y aptitudes que serán necesarios para que se puedan ir desarrollando con las personas que conviven en su entorno más cercano.

²³ El nombre del infórmate fue cambiado para mantener su privacidad y confidencialidad.

²⁴ La codificación para citar textualmente la voz de cada infórmate es la siguiente (instrumento utilizado/ indica el número de infórmate al que pertenece / fecha de la conversación).

Reconocimiento social:

En la mayoría de las familias, las formas de interacción con sus hijas e hijos son motivadoras para que sigan estudiando e incluso los incentivan a tener experiencias que les ayuden a decidir qué hacer al finalizar la secundaria. Al respecto, la señora María del Carmen comenta: “Su papá le decía: ‘¡pues tú, como veas!, yo no más te digo que mi trabajo no es...’ no es, o sea, como digamos feo, o que yo diga me aborrezco de mí trabajó ¡no! Al contrario, mi trabajo es digno. Pero dice su papá: ‘¡a mí me gustaría que estudiaras algo más que eso!’” (ENTA081221). En el comentario de la señora María del Carmen se muestra el reconocimiento, solidaridad al apreciar sus cualidades y animarlo a que siga adelante.

Expresiones de rechazo o de apoyo a las decisiones de sus hijas e hijos:

Algunas de las madres se describen como madres exigentes y mencionan que conversan con sus hijas e hijos para motivarlos, además de que les comentan en qué preparatoria tienen que ingresar. El objetivo de las madres es ayudarlos a que no dejen de estudiar y que reflexionen hasta donde las y los adolescentes quieren estudiar.

Como le menciona la señora Francisca: “soy una mamá muy exigente y yo desde que entró a primero le dije qué la decisión de estudiar era de ella... ¡pero a dónde yo la quiera! Era mía... le dije yo te quiero en la prepa de la normal. Mamá es una prepa que tal cual donde van muchos niños que tienen buen promedio... Tienes tres años para aprender y tienes que estar allá... ella me decía... y si no llego a quedar... le digo... lo siento hija yo te quiero, es una prepa que tal cual yo si te he dicho entran muy pocos pero yo ahí te quiero, es una escuela muy buena hasta donde yo sé y necesito que le heches ganas para lo que tú quieras así se quedó hasta ahorita con mi hija, porque entre mí misma... porque le he exigido mucho que se quede ahí, pero yo sé que si no queda ahí puede que se vaya al Bachillerato o a Zapata para después cambiarla a la Normal”.

En el comentario de la señora Francisca se identifica la falta del reconocimiento de las habilidades, gustos e interés de su hija, que no consideran

los padres al imponer sus ideas, su forma de percepción de la realidad, influenciadas por una forma de ver y pensar de acuerdo con su contexto.

Conclusiones

Es evidente que la subjetividad tiene que ver con lo que hace o no hace. En las y los adolescentes al tomar decisiones completamente autónomas hay una relación importante entre sus gustos, intereses, motivaciones que comparten con otros y que esto favorece al reflexionar sobre qué hacer al estar pensando sus vivencias o la de otros que tiene presente; posibilita el estar atento a indagar más para encontrar las formas de lograr lo que pretende.

Sin embargo, quienes atienden las disposiciones de los adultos suelen actuar por obligación, por temor que les infunden, es decir, en la mayoría de las familias en donde vive el adolescente, se visualiza que es la madre quien hace presente el rol de liderazgo y control en la familia, en donde es quien le dice ¿qué hacer?, y ¿cómo le va a hacer?

En los hallazgos se encontraron relaciones primarias en donde un diálogo abierto es complicado para las y los adolescentes e imposibilita que los adolescentes ganen seguridad en sí mismos, porque no han desarrollado sus habilidades en la toma de decisiones. Por ejemplo, el tener la claridad sobre qué hacer al finalizar la secundaria, cuestionarse para profundizar en opciones que le ayuden a pensar: ¿qué es lo que realmente quiere hacer?

No hay un reconocimiento por parte de los padres hacia sus hijas e hijos; por ello, algunos adolescentes consideran que está bien lo que sus papás consideran, porque está presente este principio de autoridad en donde, por ejemplo, se tiene que respetar a toda la gente mayor.

El autorreconocimiento permite que las y los adolescentes, en un primer momento, se conozcan, ya que es difícil tomar una decisión si no conocen cuáles son sus fortalezas y debilidades. En un segundo momento, posibilita que el adolescente experimente el ejercicio de decidir; de hecho, el tener experiencias le permite reconocer sus cualidades, capacidades, anhelos, expectativas, así mismo, de que sea capaz de hacerse responsable de sus decisiones.

De tal forma, que el reconocimiento le permite concebirse como un sujeto autónomo a través de la valoración de sus cualidades, habilidades,

actitudes que las que los adultos hacen referencia de forma positiva que contribuye en la toma de decisiones.

Referencias

- Bertely, B. M. (2002). *Conociendo nuestras escuelas: Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. Paidós.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI.
- Honneth, A., Gamper, D., Romeu Labayen, J., & Honneth, A. (2010). *Reconocimiento y menosprecio: Sobre la fundamentación normativa de una teoría social*. Ed. Katz.
- Weiss, E. (2014). Subjetivación y Formación de la persona. En el *Congreso Internacional de la AFIRSE «Epistemologías y metodologías de la investigación en la educación»*. UNAM, Ciudad de México. <http://departamentos.cinvestav.mx/Portals/die/SiteDocs/Investigadores/EWeiss/Jovenes/EWJovenes2014-SubjetivacionYformacionDeLaPersona.pdf?ver=2014-05-26-151953-540>
- Rodríguez, M. L. (1994). *Programa para enseñar a tomar decisiones. Guía didáctica para el tutor*. Laertes. Pedagogía.